

El proyecto se evaluó en marzo/abril de 2001. El proyecto es de categoría III según el procedimiento de revisión ambiental de la CII porque puede tener efectos específicos que podrán ser evitados o mitigados al atenerse a normas de rendimiento, pautas y criterios de diseño generalmente reconocidos. Los aspectos ambientales y laborales más importantes relacionados con el proyecto incluyen el tratamiento de efluentes líquidos, la eliminación de residuos sólidos y desechos médicos, la seguridad en caso de incendio, la seguridad durante la construcción, y la salud y seguridad de empleados y alumnos.

Consideraciones medioambientales: Cumplimiento con las normas de protección del medio ambiente: El proyecto cumple con las reglamentaciones nacionales, locales y municipales en materia de medio ambiente y seguridad en caso de incendio. El comienzo de la construcción y, posteriormente, la ocupación y el funcionamiento de las instalaciones en el estado de Santa Catarina están sujetos a la aprobación por parte de

- Fundação do Meio Ambiente (FATMA) en materia de medio ambiente;
- Catarinense de Águas e Saneamento CASAN en materia de agua y alcantarillado;
- el cuerpo de bomberos en materia de seguridad en caso de incendio;
- la correspondiente autoridad municipal respecto del uso del suelo y la integridad estructural; y
- diferentes organismos del Ministério do Trabalho, tales como CIPA (Comissão Interna de Prevenção de Acidentes) y SESMT (Serviço Especializado em Engenharia de Segurança e em Medicina do Trabalho), para capacitación en materia de seguridad y para asuntos relacionados con compensación en caso de accidente.

Durante la evaluación del proyecto, el patrocinador proporcionó información acerca de la manera en que viene abordando y tiene previsto abordar los aspectos medioambientales y laborales y demostró que el proyecto propuesto cumplirá con los requisitos nacionales, regionales y de la CII que sean de aplicación. La información proporcionada acerca de la manera en que se están abordando los posibles efectos del proyecto se resume en las siguientes secciones.

Uso del suelo: UNISUL tiene cuatro campus principales, junto con 7 satélites, en Tubarão, Araranguá, Palhoça (el campus de Pedra Branca) y Florianópolis. Los campus ocupan una superficie total de 70 hectáreas de terreno, con edificaciones cuya superficie asciende a 85.000 m², 75.000 m² de los cuales son de propiedad de la universidad, con unas 380 aulas y 100 laboratorios. Los tres campus de UNISUL implicados en el proyecto son Tubarão, Içara, Pedra Branca y Florianópolis. En Tubarão, Içara y Pedra Branca, la ampliación de las instalaciones se producirá en los campus existentes. En cuanto a Florianópolis, la futura ampliación del campus precisa de la compra de dos bloques de terreno. Un bloque, cerca del actual campus Hospitalidad, cuenta con 6.000 m² de superficie y se comprará a HabitaSul (una empresa urbanizadora). Este terreno se dedicará al proyecto llamado Jurerê-Escola Fundamental. El segundo bloque de terreno, de unas 20 hectáreas, se comprará para la construcción futura de edificios universitarios (el llamado Campus UNISUL Jurerê Internacional). En este emplazamiento, las obras no serían parte del proyecto, si bien UNISUL ha accedido a que los edificios propuestos cumplirán con las normas de la CII en materia de medio ambiente, salud y seguridad. El actual propietario es una fracasada explotación de cría de camarones. Los emplazamientos para el proyecto no se encuentran cerca de hábitats sensibles y no se han producido ni reasentamientos ni desplazamiento económico alguno como resultado del proyecto. Ninguno de los emplazamientos es propenso a las inundaciones.

Manejo de los residuos sólidos: Los residuos domésticos sólidos de UNISUL los recogerá el gobierno municipal. Los desechos generados por los laboratorios en el centro de salud (incluyendo medicina, odontología, enfermería, etc.) así como los desechos de los laboratorios de análisis clínicos los

recoge una empresa privada (Formaco) para su eliminación en un vertedero gestionado por esta última. Por el momento, en las escuelas de medicina y odontología sólo se impartirán conferencias teóricas y se llevarán a cabo pruebas con animales de laboratorio; la formación clínica se impartirá en los hospitales locales. UNISUL pondrá en marcha un plan para la caracterización y cuantificación de los residuos sólidos e incorporará asimismo un programa de reciclado.

Tratamiento de efluentes líquidos: Actualmente, los efluentes líquidos, incluyendo las aguas servidas, se tratan en fosas sépticas en el campus de Pedra Branca; sin embargo, en el plazo aproximado de un año, el gobierno municipal terminará la construcción de unas instalaciones de tratamiento de aguas servidas para la zona, y Pedra Branca se conectará al sistema. En los campus de Tubarão e Içara, los efluentes se tratan en fosas sépticas, si bien se está construyendo una planta para el tratamiento de aguas servidas. Los efluentes líquidos de Jurerê-Escola Fundamental en el campus de Florianópolis se tratarán en las instalaciones municipales para aguas servidas. UNISUL ha aceptado someter a prueba el rendimiento de sus sistemas sépticos.

Suministro de agua: El agua potable para UNISUL la suministrará CASAN (Cía. Catarinense de Águas e Saneamento), empresa suministradora de agua de propiedad estatal. La red nacional suministrará la energía eléctrica para el proyecto. Unisul no contará con generadores de reserva para la generación de energía eléctrica. Tampoco instalará equipos de aire acondicionado ni cámaras frigoríficas que contengan clorofluorocarbonados. UNISUL se ha comprometido a no usar materiales de construcción que contengan amianto.

Salud y seguridad en el trabajo y seguridad en caso de incendio: El proyecto se ha diseñado para incorporar una serie de edificios individuales. Cada edificio se ha diseñado para cumplir con los requisitos de la CII y del Banco Mundial para la seguridad de las personas y la seguridad en caso de incendio, guiándose concretamente por las recomendaciones del código NFPA 101. La CII recurrirá al ingeniero consultor especializado en incendios de la CFI (Corporación Financiera Internacional), quien ha aceptado certificar el cumplimiento de las normas y controlará la construcción para certificar asimismo que las obras se hayan llevado a cabo de conformidad con el diseño. UNISUL contará con programas de capacitación para sus empleados en materia de salud y seguridad en el ámbito laboral, programas que incluirán equipos de protección personal para zonas específicas, así como en materia de seguridad en caso de incendio.

Aspectos laborales: Los componentes del cuerpo docente de UNISUL son miembros de los respectivos sindicatos municipales y de las asociaciones de personal de los diferentes campus. Por pertenecer a estas organizaciones, los profesores y los alumnos participan en la negociación de sueldos y beneficios de conformidad con los requisitos locales.

Control y cumplimiento: A lo largo del proyecto, la CII controlará el cumplimiento con su propia política para la Revisión Ambiental y Laboral, evaluando los informes de control que el patrocinador presentará a la CII cada año y llevando a cabo visitas periódicas a los campus como parte del proceso de supervisión del proyecto.